

# *El catálogo de la Biblioteca, «que en castellano se llama librería»<sup>1</sup> de don Diego de Arce y Reinoso*

Isabel VILLASEÑOR RODRÍGUEZ

Profesora de la EUBD. Universidad Complutense de Madrid

## I. INTRODUCCIÓN

«Diseminados por el amplio campo de la bibliografía española hay rinconcillos reservados para solaz de los curiosos, que no han atraído aún las miradas de los doctos, bien porque a causa de su aparente desinterés hayan sido desdeñados, o bien porque lo cerrado y escondido de su retiro les ha hecho pasar desapercibidos»<sup>2</sup>.

Este es el caso de los catálogos de librería e inventarios de bibliotecas particulares, que constituyen «... poderosísimos instrumentos bibliográficos»<sup>3</sup>, y que han sido objeto de estudio por parte de grandes eruditos para conocer no sólo lo que leían los hombres de otros tiempos, sino también la existencia de libros hoy en día ilocalizables, así como la actividad tipográfica y comercial del momento. Pero no es nuestra intención estudiar una vez más la importancia de estas obras como fuentes de información ni tampoco el contenido de la biblioteca de un hombre docto, sino analizar desde un punto de vista más o menos técnico, la

---

<sup>1</sup> Utilizamos esta aclaración para apoyar nuestra hipótesis de que se trata de un catálogo de librería. La cita la hemos tomado de: *Rimas humanas y divinas del Licenciado Tome de Burguillos no sacadas de biblioteca ninguna (que en castellano se llama librería) sino de papeles de amigos y borradores suyos...* Madrid, Imprenta Real, 1674.

<sup>2</sup> ENTRAMBASAGUAS, Joaquín: *La biblioteca de Ramírez de Prado*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Nicolás Antonio, 1943, 2 v. Colección Bibliográfica, v. 3-4, p. 9.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 9

composición de un catálogo que podemos calificar de precursor en la historia de los catálogos de librería.

Se trata de un catálogo de venta; no es, en realidad, una «... lista de las obras que una librería tiene a la venta»<sup>4</sup>, sino el inventario de una biblioteca particular que se imprime para dar a conocer su contenido con la finalidad de ponerlo a la venta. De cualquier forma, vamos a considerarlo como de librería, aunque no sea propiamente así, al menos tal y como hoy se entiende por ese término. Las obras en él relacionadas no son propiedad del librero, sino de una persona ajena a su negocio.

## II. EL CATÁLOGO DE BURGEA

De los tres catálogos del siglo XVII de los que tenemos noticia, el de Burgea es cronológicamente el citado en segundo lugar, tras la publicación, en 1661, del Inventario de la biblioteca de Ramírez de Prado.

Ha llamado nuestra atención por tratarse de una obra editada en el momento, y no de un inventario redactado en nuestro siglo por algún estudioso sobre la biblioteca privada de algún personaje ilustre; es decir, que propietarios, fondo y librero (editor) son casi contemporáneos. También nos interesa por ser de un extremado valor técnico, mayor que el de su antecesor y del que se ocupó en su día don Joaquín de Entrambasaguas.

El «Catálogo general de la librería del Excelentísimo Señor Don Diego de Arce y Reynoso, obispo, inquisidor general en todos los Reynos, y señoríos de su Magestad, y de su Consejo de Estado» vio la luz en la Imprenta de Melchor Sánchez en 1666, un año después de que muriera el propietario de la biblioteca, y gracias a la meritoria labor de Claudio Burgea, librero francés residente en Madrid, que, por encargo de los herederos del Inquisidor, ordenó, clasificó, tasó e inventarió la biblioteca de tan insigne prócer<sup>5</sup>.

El ejemplar que hemos manejado para este análisis se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura V.E. 31-66. A pesar de que Rodríguez Moñino confiese<sup>6</sup> que sólo ha conocido un ejemplar de la obra, hoy

---

<sup>4</sup> MARTINEZ DE SOUSA, José: *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. Salamanca, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid, Pirámide, 1989, p. 121.

<sup>5</sup> Para conocer algunos datos sobre su vida, *vid.*, por ejemplo, la introducción de Rodríguez Moñino en su estudio sobre nuestro catálogo, *Historia de los catálogos de librería españoles (1661-1840)*. Estudio bibliográfico. Madrid, Montero, 1966.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 24.

podemos asegurar que al menos existen dos localizados en esa institución. Uno de ellos, el consultado por nosotros, y el otro, el consultado, posiblemente, por don Antonio para elaborar el único estudio que se ha hecho de la obra hasta el momento.

A lo largo de nuestro trabajo, hemos encontrado dos referencias topográficas que difieren en la signatura, aunque no en la localización. Una es la que da A. Lambert<sup>7</sup> (*Miscellanea*, Z.16) y otra la que nos indica Jean Michel Lasperas<sup>8</sup> (Ms. 11615). En cuanto a la primera, hay que decir que en la actualidad ya no se utiliza este tipo de signatura, lo que nos hace albergar la esperanza de que se trate del ejemplar utilizado por nosotros que, con el tiempo, transformó su antigua signatura en la actual (V.E. 31-66).

En cuanto a la referencia de Jean Michel Lasperas, cabe decir que corresponde a un volumen misceláneo que lleva por título (facticio y manuscrito) el de «Papeles varios y generalógicos por (N) Eguiluz». El contenido del libro no tiene ninguna conexión, todo él es artificial, incluida la paginación. Es en la página 119 donde aparece, para sorpresa del que consulta esta obra, un ejemplar de nuestro catálogo idéntico al ejemplar que lleva por signatura topográfica V.E. 31-66 (incluso en los errores de paginación), salvo en un detalle que consideramos de gran importancia: el catálogo incluido en el volumen misceláneo da cuenta del precio de cada una de las obras puestas a la venta, rasgo que, por otra parte, caracteriza a los catálogos de librería. Cabe advertir que aparecen unos números manuscritos que se corresponden con las sumas que, por páginas, alguien interesado en saber a cuánto ascendía la cuantía de la colección llegó a la cifra final de «Todo 1640330 R». Rodríguez Moñino debió consultar este ejemplar, ya que alude a los bajos precios de las obras («... bien podríamos comprar a los precios marcados —y aun multiplicándolos por mil— algunas de las obras...»<sup>9</sup>), pero desconocía la existencia de otro con un rasgo tan peculiar como la ausencia de tasación, y así nos dice que sólo ha tenido noticia del primero, del que posee «... fidelísima copia»<sup>10</sup>.

Ambos se encuentran en buen estado. El uno, incluido en un volumen que contiene documentos que nada tienen que ver con él; el otro, si cubierta y

<sup>7</sup> *DICIONNAIRE d'histoire et de géographie ecclésiastiques publié sous la direction de Alfred Baudrillart*. París, Librairie Letorzey, 1924, T. 3, p. 1.523.

<sup>8</sup> LASPERAS, Jean Michel: «Inventaires de bibliothèques et documents de librairie dans le monde hispanique aux XV, XVI et XVII siècles», en *Revue Française d'histoire de livre* (1980), vol. 49, p. 556.

<sup>9</sup> RODRIGUEZ MOÑINO, A., *op. cit.*, p. 24.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 24.

encuadernado en cartulina y, por supuesto, con posterioridad a la edición de la obra.

### III. ESTUDIO TÉCNICO DEL CATÁLOGO

El interés que nos mueve a la hora de redactar estas líneas en el de analizar el catálogo en cuestión para demostrar que se trata de una obra de gran interés técnico, precursora de los catálogos de librero a los que estamos acostumbrados en la actualidad.

De tamaño folio, cuenta con una hoja sin numerar donde aparece el Índice de Materias, y con 54 páginas numeradas por una sola cara, aunque subdivididas en A-B. La paginación presenta erratas en los folios 6 (dice 3) y 49 (dice 94).

La obra carece de los preliminares habituales en la época, quizá porque se trate precisamente de un catálogo de venta, y se inicia, tras la portada, con un *Índice de Materias* «... para hallar más fácilmente en este catálogo las Facultades que quisieran ver, por sus Folios, y Numeros»<sup>11</sup>.

Hay que destacar la importancia que el librero concede al Índice, ya que también incluye en la Portada una referencia que podríamos considerar hoy de reclamo: «con vn índice para hallar facilmente cada Facultad por sus Folios, y Numeros».

Las materias van a servir de punto de acceso al catálogo, de forma que se exponen y agrupan sin tener en cuenta que la paginación no es consecutiva y sin corresponderse con la numeración dada a los registros en el interior. Esta información se completa con la del tamaño de los libros, y así, el índice queda dispuesto en grandes grupos de materias afines relacionadas por el tamaño de los volúmenes de forma decreciente.

No se trata, pues, de un índice habitual, ya que no refleja la disposición del cuerpo tal y como éste se presenta, sino que el librero ha venido a reflejar en él un pequeño esquema de la composición global de la obra y de la biblioteca presentando en primer lugar aquellas materias que cuentan con un mayor número de volúmenes distinguiendo sus tamaños.

Quizá esta fuera la disposición de los libros en las estanterías de la biblioteca del propietario, convirtiéndose así el inventario en un catálogo topográfico de los fondos. De cualquier forma, es evidente que el librero, que arregló, inventarió, clasificó y tasó<sup>12</sup>, deseaba ofrecer una información muy completa: la materia, el tamaño y el número de volúmenes correspondientes a cada uno de ellos.

<sup>11</sup> *Vid.* primera hoja sin numerar del catálogo.

<sup>12</sup> RODRIGUEZ MONINO, A., *op. cit.*, p. 22.

Al tratarse de un catálogo de venta, el hipotético comprador, que no tiene el libro en sus manos, ha de conocer contenido, tamaño y precio de lo que va a comprar, elementos indispensables para poder decidir.

El índice, por tanto, nos ofrece un esquema abreviado de los epígrafes en los que se distribuye posteriormente la obra; y nos remite no sólo al folio, sino también al número correlativo que el librero ha ido dando a cada uno de los registros. Queda así:

Jurisprudencia, en Folio. Fol. 1-Fol. 9. n.º 1-n.º 787.  
 Jurisprudencia, en 4, 8 y más pequeños. Fol. 42B-48B. n.º 758-n.º 1217.  
 Libros de Inquisición en 4, 8 y más pequeños. Fol. 48B-50B, n.º 1.218-n.º 1.326.  
 Theologos en Folio, Fol. 9B-Fol. 13B, n.º 1-n.º 355.  
 Theologos en 4, 8 y más pequeños. Fol. 40B-42, n.º 356-n.º 1137.  
 Humanidad e Historia Latina en Folio. Fol. 13B-Fol. 17, n.º 1-n.º 235.  
 Humanidad e Historia Latina 4, 8 y más pequeños, Fol. 23-Fol. 30B, n.º 584-n.º 1122.  
 Historia Castellana en Folio, Fol. 17-Fol. 20, n.º 236-n.º 417.  
 Historia Castellana en 4, 8 y más pequeños. Fol. 20-Fol. 23, n.º 418-n.º 583.  
 Médicos en Folio, 4, 8 y más pequeños. Fol. 50B-Fol. 53, n.º 1-n.º 242.  
 Libros Varios Italianos en Folio, 4, 8 y más pequeños, Fol. 53-Fol. 54.  
 Los Libros Predicables, Deuocion y Vidas estan en los Theologos.

Cada uno de estos epígrafes se irán desglosando en el interior del catálogo respetando también la distinción por tamaños.

Tras el índice, y antes de entrar en el inventario propiamente dicho, encontramos la *explicación de abreviaturas* utilizadas por el editor: «La N significa Numero, la T Tomos, y la R Reales». Este dato, que puede no significar nada hoy en día por estar acostumbrados a ello, resulta extremadamente novedoso y un precedente de lo que hoy resulta tan habitual.

A continuación, y distribuidos por materias y tamaños, aparecen los *registros*, con una numeración específica para cada sección:

Jurisprudencia y Libros de Inquisición - n.º 1-1326.  
 Theologos - n.º 1-1137.  
 Humanidad o Historia - n.º 1-1122.  
 Médicos - n.º 1-242.  
 Libros Varios italianos - n.º 1-53.

La numeración no es, por tanto, correlativa, sino por materias y tamaño, de forma que se interrumpe según las dimensiones de que se trate. Cinco numeraciones que arrojan un total de 3.880 títulos.

En cuanto a los asientos cabe decir que, una vez más, nos encontramos ante uno de los más significativos antecedentes de los catálogos de librería actuales. Por supuesto que el librero no se atiende a ningún tipo de normas en la

descripción, pero ésta es tan completa que recoge todos aquellos datos necesarios para la identificación de la obra.

Según Rodríguez Moñino, éste «... es el primer catálogo en el mundo, redactado por un librero para la venta de una biblioteca particular, que lleva los mismos requisitos que los actuales, salvo la ordenación alfabética dentro de cada materia»<sup>13</sup>. Aunque no contamos con los suficientes elementos de juicio para apoyar esta afirmación, sí podemos decir que, a pesar de la aparente falta de uniformidad, los asientos son bastante completos y más si tenemos en cuenta no sólo la fecha en que se editó, sino también lo que se hacía en la época, donde notarios y albaceas «... apuntaron frecuentemente con lamentable rapidez el contenido de las bibliotecas que examinaron»<sup>14</sup>.

Quizá la calidad y precisión de este inventario se deba a que está hecho por un librero, es decir, por un profesional; y que, a diferencia de notarios y albaceas, que sólo requerían hacer inventario, nuestro librero debía vender, dando cuenta detallada de lo que, como hemos dicho, no podía ver el futuro comprador.

Todos los registros van precedidos de un número de orden y de la indicación del número de tomos de los que consta cada obra.

A continuación encontramos el encabezamiento, que no se destaca tipográficamente y que, en general, lo constituye el nombre y apellidos del autor (por este orden) o la primera palabra del título en caso de autor desconocido. En este sentido, cabe resaltar que los asientos de la Sección de Libros Italianos no se atienen a esta «norma» ya que todos ellos comienzan con el título:

«Fortificationi di M. Galaffo Archisi da Carpi.»

La lengua utilizada es, generalmente, la española, aunque a veces se dan casos de alternancia y falta de uniformidad:

Iacobi Menochi  
Iacobus Menochius

Quizá nos encontremos ante un caso de respeto a lo que aparece en la portada de la obra.

Tras el encabezamiento, el título, que presenta formas variadas: puede aparecer completo, abreviado o simplemente orientativo, es decir, con un término que sirva para identificarlo y por el que sea conocida la obra:

Antonini Naldi Summa, quarto Matriti 1600  
(357 Theologia moral f. 30 B)

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>14</sup> CHEVALIER, Maxime: *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*. Madrid, Turner, 1976, p. 41.

El tamaño suele ser otro de los elementos reseñados, a pesar de que ya venga especificado en el epígrafe correspondiente.

En cuanto al lugar de impresión, cabe decir que es uno de los datos más cuidados por el librero de forma que, por lo general, no se omite. Aunque también aquí encontramos algunas irregularidades ya que podemos verlo desarrollado o abreviado:

Fortificationi di M. Galaffo Archisi da Carpi, fol. con figur. 1.570. *Venetia*.  
Fortificazione delle Città, di M. Girolamo Maggi è di Gacomo Castrioto, fol. con figure, *Venet.* 1.584.

La fecha puede ir delante o detrás del lugar, aunque a veces se omite (n.º 1214, 1304).

Quizá lo más interesante sean las notas con las que el librero completa la información base. Nos dice si falta algún tomo, si tiene ilustraciones («con estampas», «con figuras»), si se han hecho varias impresiones, si es duplicado, si se encuentra en mal estado («maltratado»), si está en lengua extranjera («Ordenanças de Portugal en Portugues»), si la tipografía merece ser destacada («letra antigua»), etc. Todas estas notas pueden aparecer abreviadas o desarrolladas, y su disposición es irregular ya que podemos encontrarlas intercaladas o al final del asiento. A veces, incluso, constituyen asiento diferente, como es el caso de los duplicados:

123 Franciscus Caldas Pereyra de Emptione Venditiones, fol. Conimbricae, 1.617.  
Duplicado  
130 Petrus Moneta de Commutationibus, fol. Lug. 1624  
131 Idem. Duplicado

En ninguno de los asientos encontramos referencia a los impresores, pero tampoco aparecen en la mayor parte de los catálogos de librería actuales.

De cualquier forma, y salvando las irregularidades observadas cabe decir que la descripción de los registros es bastante completa ya que incluye todos los datos necesarios para identificar las obras. Como ejemplo:

544	10	Iacobi Menochi	Consilia	folio
número	número	Encabezamiento	Título	Tamaño
de	de			
registro	volúmenes			
falta el 13.	Venet.	1.609.	Vide Num. 286	
Nota	Lugar	Fecha	Referencia	
aclaratoria			cruzada	

Para terminar incluimos algunos datos de interés sobre el valor de la biblioteca inventariada, aunque este es tema para analizar con mayor detenimiento. La colección es muy completa no sólo por el número de volúmenes (muy elevado en la época) o por la variedad lingüística (libros en latín, castellano, italiano, portugués, francés...), sino, sobre todo, por la variedad temática y la calidad de las obras, convirtiéndose así y según Rodríguez Moñino, en la biblioteca donde «... figura lo mejor sobre derecho, religión, política e historia publicado en España y en el extranjero durante ochenta años aproximadamente»<sup>15</sup>.

El libro más antiguo de los reseñados data de 1515 (n.º 5 de los Libros Juristas) y, como curiosidad, debemos destacar la presencia de los grandes literatos españoles (Quevedo, Góngora, Cervantes, Gracián) así como la inclusión de libros «expurgados» (f. 53 B, n.º 22) o la ausencia de manuscritos, aunque sobre este tema, que requiere estudio aparte, cabe decir que Gregorio de Andrés<sup>16</sup> cuenta cómo la colección de manuscritos de don Diego de Arce pasó, a su muerte, a manos de su sobrino Fernando de Arce y Dávila, quien la mantuvo completa hasta 1677, fecha en la que murió y se puso en venta su biblioteca.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDRES, Gregorio de (1981): «Los manuscritos del Inquisidor General, Diego de Arce y Reinoso, obispo de Plasencia», en *Hispania Sacra*, XXXIII, pp. 491-507.
- CHEVALIER, Maxime (1976): *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*. Madrid, Turner.
- DICTIONNAIRE d'histoire et de géographie ecclésiastiques publié sous la direction de Alfred Baudrillart*. París, Librairie Letorzey, (1924).
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín (1943): *La biblioteca de Ramírez de Prado*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Nicolás Antonio, 2 v. (Colección Bibliográfica, 3-4).
- LASPERAS, Jean Michel (1980): «Inventaires de bibliothèques et documents de librairie dans le monde hispanique aux XV, XVI et XVII siècles», en *Revue Française d'histoire de livre*, v. 49-28, pp. 535-557.
- MARTINEZ DE SOUSA, José (1989): *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. Salamanca, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid, Pirámide.

<sup>15</sup> RODRIGUEZ MOÑINO, A., *op. cit.*, p. 24.

<sup>16</sup> ANDRES, Gregorio de: «Los manuscritos del Inquisidor General, Diego de Arce y Reinoso, obispo de Plasencia», en *Hispania Sacra*, XXXIII (1981), pp. 491-507.